

DISCRIMINACIÓN Y EXPLOTACIÓN

José Agustín Goytisoló

Me dice una amiga: fíjate, en la mayoría de los trabajos no manuales, la edad afecta mucho más a las mujeres que a los hombres. En oficinas, almacenes, en personal de vuelo, en cualquier menester que suponga trato con el público, raras son las mujeres que se diría que no llegan a los cincuenta años. En cambio, la edad no afecta a los hombres en trabajos parecidos, que se eternizan en sus puestos -casi siempre directivos- mucho más allá de la época de su jubilación.

Es cierto: hasta en los anuncios de televisión, si sale alguna abuelita es para aparecer maravillada ante las virtudes de un detergente. Las demás mujeres, presentadoras de telediaros, de espectáculos abiertos al público asistente, de ayudantes de directores de concursos, son todas mujeres jóvenes y agraciadas.

Y el pensar en la televisión me llevó a imaginarme la posible creación de un canal exclusivo para las llamadas "amas de casa". Me temo que pronto saldrá, y que su éxito está asegurado. ¿No existen innumerables revistas llamadas "del corazón", y todas tienen éxito? Noviazgos, bodas, separaciones, escándalos, super-culebrones, y la publicidad asegurada.